



## **INNOVACION: EJE CLAVE DEL DIALOGO FUTURO CHINA-AMERICA LATINA**

**Autor: Fernando Reyes Matta**

**Director del Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China. Universidad Andrés Bello. Chile**

En junio de 2014, el Presidente Xi Jinping hizo una afirmación categórica: “Debemos poner la innovación científico-tecnológica en el centro de nuestro desarrollo nacional, acelerar el diseño al más alto nivel de la estrategia de desarrollo impulsado por la innovación, y debemos tener mapas de ruta e itinerarios para las tareas más importantes”. Junto con ello señalaba una manera de relacionarse con el mundo en este ámbito, lo cual cabe observar con especial interés desde América Latina y el Caribe: “Debemos participar con más iniciativa en los intercambios y colaboraciones científico-tecnológicas internacionales, y aprovechar bien los recursos tanto nacionales como internacionales”.<sup>1</sup>

Este enfoque centrado en la “innovación” plantea desafíos mayores para los vínculos a futuro que puedan darse entre China y América Latina. Es una perspectiva donde las relaciones determinadas por los *commodities* como eje de las relaciones puede verse superada por “emprendimientos compartidos” (*joint ventures*) más propios del siglo XXI, donde la distancia no cuenta dada la interacción digital creciente entre países y continentes lejanos. En tanto el área de servicios se incrementa en el PIB de China (ya sobrepasa el 52%) la potencialidad de explorar desarrollos científicos y tecnológicos a distancia y compartir coordinaciones en servicios aparecen como realidad posible. El clima de incertidumbre planteado por el presidente Donald Trump tras su llegada a la Casa Blanca, sus cuestionamientos a los acuerdos internacionales de libre comercio y su plataforma proteccionista como base de acción internacional, puede determinar aproximaciones nuevas entre China y América Latina. Pero ello reclama analizar en profundidad los nuevos escenarios posibles y hacerse preguntas que, hasta ahora, aparecen precariamente trabajadas en los países latinoamericanos. Son interrogantes muy concretas:

---

<sup>1</sup> La Gobernación y Administración de China, Xi Jinping, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, 2014.

¿Dónde y cuánto se está estudiando en América Latina los alcances del XIII Plan Quinquenal de la RPCh, los significados y proyecciones de sus metas?

¿Cuáles son las consecuencias que se sacan a futuro en relación con la transformación de la sociedad china, cada vez más urbana y con creciente clase media?

¿Cómo se entiende, interpreta y proyecta la irrupción de las redes sociales en sus características chinas y cuáles son las reflexiones en China sobre el impacto de Internet?

¿En qué medida los científicos latinoamericanos están seriamente buscando las aproximaciones con los científicos y técnicos chinos para abordar conjuntamente ciertas áreas?

¿Existe una preparación común de América Latina y Caribe en la perspectiva de la próxima cita del Foro China-CELAC en enero de 2018?

¿Existe conciencia en América Latina y China de la necesidad de tener un “diálogo político” para abordar una agenda de los grandes temas globales que afectan los intereses y desarrollos tanto de uno como de otro?

Ya antes de aquel discurso del presidente Xi chino antes citado, Liu Shijin, influyente subdirector del Centro de Investigación de Desarrollo del Consejo de Estado en China, señaló cuales eran esos nuevos espacios para buscar áreas prioritarias de crecimiento: “China promoverá diversas formas de innovación buscando nuevas áreas de crecimiento. Estas áreas pueden ser desarrolladas en los ámbitos de la medicina, la educación y la cultura; en aplicaciones avanzadas para el comercio-internet, en la producción de energía fotovoltaica; en avances tecnológicos en descontaminación, en ahorro energético y energías limpias...Hoy lo más importante para crecer es innovar”.<sup>2</sup>

Ese es el marco en el cual cabe poner el análisis de una nueva etapa. Es cierto que los países latinoamericanos y caribeños caminan a paso lento en aquello de crear innovación y generar propiedad intelectual, mientras China ha avanzado año a año hasta colocarse hoy en el segundo lugar de inscripción de patentes en el mundo, según cifras de la Organización Mundial de Propiedad Intelectual.<sup>3</sup> Pero ahí está, precisamente, la oportunidad. El continente latinoamericano tiene buenas universidades y talentos, pero hay ciertas trabas o

---

<sup>2</sup> <http://spanish.peopledaily.com.cn/31620/8578064.html>

<sup>3</sup> [http://www.wipo.int/pressroom/es/articles/2015/article\\_0016.html](http://www.wipo.int/pressroom/es/articles/2015/article_0016.html)

actitudes que no llevan a trabajar en una lógica que para los chinos hoy es esencial: la investigación científica debe estar en línea directa con las aplicaciones productivas y con las nuevas demandas sociales en el país y en el mundo.

Por cierto la interacción entre China y el continente latinoamericano y caribeño desde el 2000 en adelante ha sido creciente y fructífera. Los avances en las áreas mencionadas previamente y los encuentros de líderes, delegaciones oficiales y representantes de instituciones políticas, sociales y empresariales han sido altamente positivos. Según un estudio de Naciones Unidas, cada 1% de crecimiento chino aportaba al 2013 el 0,3% de expansión a la economía latinoamericana. El intercambio comercial entre estas economías alcanzó los US\$264.000 millones en 2014. Los más alto líderes de China han visitado ésta región como nunca ocurrió en la historia. Un hecho notable que ejemplifica la nueva realidad es que por primera vez un líder chino – antes de asumir el cargo de Presidente y Secretario General del PCCh – ya había recorrido varios países de la región. Así ocurrió en el 2011 con el actual Presidente Xi Jinping quien, además, hizo varios planteamientos de futuro desde la sede regional de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL. Y también es un dato importante que el mecanismo articulador político de los países latinoamericanos y caribeños, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe, creara con el país asiático el Foro China-CELAC.

Pero en esta interacción hay perspectivas un tanto diferentes. Los latinoamericanos han desarrollado una política de claro acento bilateral en sus vínculos con China. En cambio, desde el país asiático se ha tratado de impulsar una relación que busca tener un diálogo con la región como un todo. Hay un imaginario distinto en China sobre este otro lado del mundo; desde allá sus líderes siempre hablan de este continente y sus dos grandes civilizaciones (azteca-maya y andina-incaica), imagen que nunca plantean los gobernantes latinoamericanos al hablar con el mundo. En estos predomina el rescate de las Repúblicas y sus dos siglos de vida independiente. Así, mientras China publicó en 2008 su documento de “Política de China hacia América Latina y el Caribe”, desde el lado latinoamericano no existe hasta hoy un documento de alto nivel político donde se plantee una estrategia de largo plazo con China. Es cierto que la CEPAL ha hecho su tarea y lo ha hecho bien, entregando importantes insumos al respecto, pero la CEPAL no es la voz política de la región ni le corresponde serlo. En otras palabras, hay más reflexión de alto nivel político sobre los vínculos sino-latinoamericanos en el país asiático que en sus contrapartes en la América Latina y el Caribe.

Como ha dicho la CEPAL, la región vive lo que se ha llamado el fin del “superciclo” de altos precios de los *commodities* que prevaleció en la mayor parte del período comprendido entre 2003 y 2011. “Paralelamente, las orientaciones adoptadas por las autoridades chinas apuntan a lograr un rebalanceo de su modelo de desarrollo, en que se da un mayor peso al consumo de los hogares y un peso relativamente menor a las exportaciones y a la inversión.

Todos estos elementos plantean oportunidades y desafíos para las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y China, que cobrarán cada vez más relevancia en los próximos años”.<sup>4</sup>

A su vez, China no se equivoca al pretender y esperar que desde el lado latinoamericano y caribeño surja una respuesta integrada. Es la perspectiva que se anuncia en las relaciones internacionales en el siglo XXI: aquella determinada por los vínculos entre países-continentes (Rusia, China, Estados Unidos, India, Australia) y regiones-continentes (Unión Europea). El momento latinoamericano no parece avanzar en esa perspectiva no obstante la creación de la CECLA. Después del Foro de China-CECLA, los diversos mandatarios que allí concurrieron privilegiaron totalmente dar cuenta a la prensa de sus logros bilaterales más que de la trascendencia política del paso dado. Es cierto que allí se aprobó el Plan 2015-2019, pero este emergió más promovido por los esfuerzos de los altos mandos chinos en coordinación con CEPAL que de un involucramiento serio y concertado del lado gubernamental latinoamericano.

Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, en el prólogo del libro citado, señaló que frente a ese Plan la región tiene una tarea: “Ahora es necesario dotar a dicho Plan de contenidos concretos, lo que a su vez exige definir una agenda regional concertada de prioridades, privilegiando las iniciativas plurinacionales”. Como demuestra la realidad regional, esa agenda concertada de prioridades, con proyectos de varios países de la región, no existe. Una iniciativa interesante es la Alianza del Pacífico, pero ésta aún tiene que avanzar mucho en su integración interna para madurar como grupo capaz de actuar en conjunto en proyectos concretos con la contraparte china.

Sin embargo, los caminos posibles de esa nueva cooperación no sólo económica sino también cultural y política están abiertos. Primer Ministro Li Keqiang – al hablar a su vez en la sede de CEPAL – en junio 2015 hizo afirmaciones cuya factibilidad llama a hacer estudios concretos. Según informó esta entidad, China propone que ambas partes exploren un nuevo modelo de cooperación 3 x 3, es decir, la construcción conjunta de las tres grandes vías: a) logística, energética e informática; b) interacción virtuosa entre las empresas, la sociedad y el gobierno; c) ampliar los tres canales de financiación (fondos, créditos y seguros). Agregó que China y la región deben intensificar aún más su colaboración internacional y reforzar su coordinación para tener una voz común en los temas trascendentales como la reforma de la estructura financiera internacional, las negociaciones para un nuevo acuerdo sobre las emisiones de carbono, la elaboración de la Agenda de Desarrollo post 2015, así como la ciberseguridad, con el propósito de forjar una

---

<sup>4</sup> CEPAL, América Latina y el Caribe y China: hacia una nueva era de cooperación económica, Mayo, 2015.

red global de asociaciones de desarrollo equilibrada y de beneficio universal, salvaguardando de mejor manera los intereses comunes y el derecho a voz de los numerosos países en vías de desarrollo.

A su vez, la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, señaló: “Existe también un amplio espacio para promover el diálogo de alto nivel y el acercamiento de posiciones entre China y la región en temas claves de la agenda global, en particular la Agenda de Desarrollo post 2015 y el futuro régimen multilateral de cambio climático así como la reforma del sistema monetario internacional. El acercamiento estratégico entre China y América Latina y el Caribe es también parte de ese necesario reforzamiento de la cooperación entre los países del sur”.<sup>5</sup>

Es en el marco de todo este escenario de nueva etapa – a la cual de seguro la visita del Presidente Xi Jinping a la América Latina con motivo del Foro APEC en Lima, noviembre 2016, agregará nuevos estímulos – que cabe identificar tres líneas de estudio desde las cuales ver las proyecciones a futuro de la relación China-América Latina:

- Innovación productiva
- Innovación cultural
- Innovación ciudadana urbana

#### **A.- Innovación productiva.-**

La gran aspiración latinoamericana es pasar a ser parte de una manera más alta y tecnológicamente más avanzada de las “cadenas de valor” en los procesos productivos impulsados por China. Hasta ahora, según lo indican todos los estudios disponibles, el papel de América Latina ha sido aportar productos primarios, gestando la llamada “reprimarización” del desarrollo económico regional. Como sabemos, entre los principales factores que explican la emergencia de estos crecientes encadenamientos productivos de carácter global se encuentran “los avances tecnológicos en el transporte y las comunicaciones, la intensificación de la inversión extranjera directa, así como los cambios institucionales que han promovido una mayor apertura económica de los países, entre los que destacan China y otras economías emergentes”.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> [http://www.unmultimedia.org/radio/spanish/2015/05/cepal-encomia-interes-de-china-en-profundizar-relaciones-con-america-latina-y-el-caribe/#.WAQlc\\_nhDIU](http://www.unmultimedia.org/radio/spanish/2015/05/cepal-encomia-interes-de-china-en-profundizar-relaciones-con-america-latina-y-el-caribe/#.WAQlc_nhDIU)

<sup>6</sup> Revista Comercio Exterior Bancomext, “La inserción conjunta de América Latina y China en las Cadenas Globales de Valor”, Julio-Sept. 2016. En: <http://revistacomercioexterior.com/articulo.php?id=159&t=la-insercion-conjunta-de-america-latina-y-china-en-las-cadenas-globales-de-valor>

En ese marco, pasar a estar en la cadena en otro eslabón con mayor valor agregado requiere mucho realismo. No sólo por problemas evidentes ligados a la distancia (no es lo mismo para una empresa china tener proveedores de partes desde Tailandia o Vietnam que de Brasil, Perú o Chile), sino porque se requiere tener visiones estratégicas similares y capacidad humanas y tecnológicas que sean adaptables armónicamente entre sí. En ese marco, pasa a ser prioritario el estudio de las transformaciones que vive China, las proyecciones de su “nueva normalidad” y los sectores que pasan a estar a la cabeza de su desarrollo económico.

Pero también está la cuestión de la integración regional entre las diversas economías nacionales de América Latina. Allí las experiencias regionales y sub-regionales no entregan hasta ahora resultados que resulten atractivos para las empresas chinas. Lo que se requiere mostrar es un espacio amplio de mercados integrados y de procesos productivos que pueden responder a capacidades encadenadas de dos o más países de la región. En Mercosur los pasos aún son lentos, donde la integración entre Brasil y Argentina en la industria automovilística es el mejor ejemplo, pero con mucho vaivenes. En la Alianza del Pacífico hay buenas perspectivas, pero aún su historia es breve, si bien es clara su opción por tener nuevas formas de vinculación económica con Asia. Un avance importante, resuelto recientemente, es aquel que determina una regla de origen único para un producto que tenga partes de dos o más países del acuerdo. Además estableció un protocolo flexible en este aspecto para partes que provengan de fuera de los cuatro países de la Alianza.

Para una nueva etapa de vínculos bajo la lógica de la innovación la mirada debe estar puesta en áreas industriales nuevas y en expansión, donde los intereses de China y América Latina/Caribe pueden coincidir. Un ejemplo es Uruguay, donde parece existir posibilidades importantes para emprendimientos comunes de empresas chinas y uruguayas en el área farmacéutica y de la logística digital. En Chile se abren espacios para inversiones en sectores de servicio a la minería, en la agroindustria, como también en arquitectura para proyectos conjuntos en América Latina, China y terceros países. Lo mismo es válido en desarrollos científico-tecnológicos para la agroindustria. En los campos de la energía hay países con atractivos especiales para proyectores innovadores, como son México, Brasil, Chile, Panamá, Nicaragua y Perú. Para 2030, la demanda de energía podría aumentar un 75%.

La mirada de largo plazo obliga a pensar en las posibilidades de la revolución industrial 4.0 ya en marcha. Se trata de una fase histórica que permitirá nuevas formas de asociación productiva donde la distancia no será un tema, sino la capacidad de articular proyectos conjuntos. América Latina y China deben abrir un diálogo sobre estas potencialidades

basadas en el uso intensivo de Internet y de las tecnologías de punta, con el fin primordial de desarrollar plantas industriales y generadores de energía más inteligentes y más respetuosos del medio ambiente. Ambas partes deben estudiar ya como podrían instaurar ciertas cadenas de producción altamente comunicadas entre sí y con nuevos accesos a los mercados de oferta y demanda. Las conversaciones iniciadas entre Chile y China para la instalación de un cable submarino de fibra óptica que uniría en 18.000 kilómetros las costas de China con las de Chile hace pensar en múltiples avances en la perspectivas de industrias 4.0 para este país como para otros de América del Sur.

Otro ámbito de perspectivas innovadoras está en el turismo. Según datos de la Organización Mundial del Turismo los países de América Latina y el Caribe recibieron 86,3 millones de turistas en 2014, que representa el 7,6% mundial. Se destaca México con 29 millones y el décimo puesto a nivel internacional. El ingreso anual supera los 79 mil millones de dólares. Y lo más interesante es que se estima que los destinos emergentes crecerán a una tasa superior hacia el 2030. China, Estados Unidos, Alemania, Reino Unido y la Federación Rusa son los principales emisores. En ese contexto y teniendo en cuenta los recursos naturales y riqueza cultural de América Latina y el Caribe es interesante que se armonicen y coordinen acciones entre sus países para ofrecer circuitos integrados en el mercado mundial. Un total de 120 millones de chinos viajaron al extranjero en 2015 frente a los 109 millones del año anterior, lo que supone un incremento del 19,5%, según datos de la Administración Nacional de Turismo de China (CNTA). La creación de servicios múltiples para atraer al turista chino a esta región del mundo reclama una visión innovadora de lo que América Latina y Caribe puede ofrecer, especialmente en programas integrados.

Todos estos desafíos reclaman que las Cumbres Empresariales China- América Latina-Caribe asuman una perspectiva innovadora. No sólo pensar en los intercambios comerciales de hoy, sino en las potencialidades productivas que a futuro se pueden coordinar entre ambas partes. En 2017 esta cita volverá a tener lugar en un país latinoamericano, esta vez en Punta del Este, Uruguay. Sería pertinente que allí los diálogos tuvieran una inspiración innovadora más fuerte, para alimentar con ideas y planes de avanzada la Cumbre CELAC-China a realizarse en enero 2018 en Chile.

## **B.- Innovación Cultural.**

A comienzos de junio 2016 tuvo lugar en Belgrado el primer Foro de Industrias Culturales y Creativas China-Europa Central y Oriental (ECO) con el objetivo de crear una plataforma de comunicación para los intercambios en el sector. El foro de dos días con el tema "Nuestro futuro común: Industrias Creativas y Comercio Cultural" fue organizado por los ministerios de Cultura de China y Serbia. En el evento participaron más de 100 investigadores y representantes de instituciones de China y de los 16 países ECO. Entre los participantes en el encuentro también figuraron expertos del Instituto de Investigación en

Comercio Cultural de China.<sup>7</sup> Este es un ejemplo del tipo de encuentros e iniciativas que en América Latina cabe impulsar para el desarrollo de “joint venture culturales” con China.

El marco de esa actividad está dado por una decisión política mayor. Ya en los debates y presentación del XII Plan Quinquenal (2011-2015) se subrayó la importancia de impulsar el crecimiento de las industrias culturales. Con la llegada del Presidente Xi Jinping y el XIII Plan Quinquenal esta política se ha incrementado, llamando a las instituciones culturales y mediáticas de China a internacionalizarse y enviar un mensaje positivo de la cultura china al mundo. Según un informe reciente de la Oficina Nacional de Estadísticas de China, los ingresos del primer trimestre de 2016 generados por compañías de industrias creativas se incrementaron 8,6%, a US\$ 258.000 millones, con respecto al mismo período del año anterior. Los ingresos obtenidos de "servicios de transmisión de información cultural", que incluyen compañías de Internet y algunos proveedores de telecomunicaciones, aumentaron 27,8%. El sector de "servicios culturales, ocio y entretenimiento" creció un 25%, y otros sectores, como museos, radio, televisión y cine, presentaron cifras de crecimiento similares. Todo ello dentro de un modelo de desarrollo que busca su crecimiento en el consumo interno y el sector servicios.

Esta expansión ocurre en momentos que diversos análisis demuestran como las industrias creativas en el mundo no han sufrido el impacto de la crisis generada desde el 2008. Un informe de la UNESCO lo ha señalado claramente. La exportación de bienes culturales en todo el mundo fue en 2004 de US\$ 108,4 mil millones y de US\$ 212,8 mil millones en 2013, es decir, se ha multiplicado por algo más del doble. Son responsables de 29 millones de empleos. Las cifras del comercio internacional en el mismo tramo, desveladas por la Organización Mundial del Comercio, indican una evolución similar. Por sectores, en 2013, la industria audiovisual y musical generó el 33% del total de los bienes exportados en todo el mundo, el sector editorial supone el 21,1% y las artes visuales el 35,7%. Según una excelente investigación realizada por Felipe Buitrago e Iván Duque para el Banco Interamericano de Desarrollo, las denominadas industrias creativas representan más del 6% del producto bruto interno mundial.<sup>8</sup>

El notable incremento desarrollado de estas industrias en esta década se debe a la entrada de China como gran mercado. Como indica el estudio, el crecimiento se debe a las exportaciones de China e India, cuyos PIB en este tramo se ha visto multiplicado por cinco, en el caso de China, y por dos en el de India. De hecho, añade que el porcentaje que aportan

---

<sup>7</sup> [http://spanish.xinhuanet.com/2016-06/06/c\\_135414721.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2016-06/06/c_135414721.htm)

<sup>8</sup> *La Economía Naranja*, F. Buitrago e I. Duque, Banco Interamericano de Desarrollo, 2013. Cod. IDB-MG-165



los países en vías de desarrollo a este crecimiento representa un 46,7% (con un crecimiento del 25,6% en esta década).<sup>9</sup>

Por su parte, Latinoamérica y el Caribe se encuentran en un momento clave para su desarrollo en este campo. Tras una década de rápido crecimiento basado en los precios de las materias primas que exporta a un mundo en rápida expansión, ahora la región cuenta con la oportunidad de cobrar el denominado bono demográfico. Los tigres del sudeste asiático y China ya lo cobraron; lo hicieron mediante la absorción masiva de millones de campesinos por sus ciudades e industrias manufactureras. Latinoamérica y el Caribe tendrán que ser más creativos. Integrar económica y socialmente a 107 millones de jóvenes de manera exitosa, va a requerir de mucha imaginación. La Economía Naranja es un manual para entender que es precisamente en la imaginación de nuestros artistas y creativos donde podemos encontrar una de las formas más efectivas para aprovechar las oportunidades de una era de cambios tecnológicos disruptivos, e insertarnos con fuerza en la economía del conocimiento.<sup>10</sup>

Los autores citados decidieron dar el nombre de Economía Naranja (por múltiples símbolos y referencias del pasado y del presente que conducen a ese color) a todo el gran universo ligado a la creatividad. Allí están todas las expresiones de la imagen y el sonido gestadas en el siglo XX (radio, cine, televisión, música grabada, prensa y publicaciones diversas), la industria editorial, publicidad, las artes plásticas, el diseño, moda, los eventos culturales, los diseños arquitectónicos, juegos, software, las nuevas formas de imagen y sonido digital y todo el campo de consumo cultural ligado a las redes digitales e Internet. O en otros términos, todo lo que puede generar derechos de propiedad intelectual. Las exportaciones de bienes y servicios creativos en 2011 alcanzaron los US\$ 646 mil millones.

De acuerdo con UNCTAD, apenas el 1,77% de las exportaciones de bienes creativos mundiales se originan en Latinoamérica y el Caribe. Poco menos de la tercera parte de éstas se dirige a otros países de la región. Más del 64% se dirige a economías desarrolladas y menos del 3% alcanza otras economías en desarrollo. Exporta por US\$ 18.000 millones e importa por más de US\$ 28 mil millones. Si se agregan las regalías el déficit se eleva a los US\$ 16 mil millones al año.<sup>11</sup> Con todo el desarrollo de todo este sector permite dar trabajo a 10 millones de personas.

---

<sup>9</sup> [http://en.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/gmr-portuguese\\_summary.pdf](http://en.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/gmr-portuguese_summary.pdf)

<sup>10</sup> La Economía Naranja, cit.

<sup>11</sup> [http:// unctadstat.unctad.org/ReportFolders/reportFolders.aspx](http://unctadstat.unctad.org/ReportFolders/reportFolders.aspx)

A su vez, el reconocimiento a los creadores latinoamericanos es permanente en el mundo. Esta es una región que ha colocado el sello de su creatividad internacionalmente: allí están los ejemplos del bossa-nova y más atrás del tango. Continente de colores, de diversidad musical, de poesía y de narradores de influencia mundial. Las nuevas generaciones avanzan en colocar su presencia en el cine (directores latinos dirigen en Hollywood y disputan el Oscar), mientras desde nuevos ámbitos hay creadores ganando espacios en áreas como los video-juegos. China se ha vuelto muy atractiva como posibilidad en el área de video-juegos desde el momento que se levantó la prohibición que limitaba la importación y venta de consolas de video-juegos al mercado chino. La verdad es que el consumo principal de los video-juegos ocurre hoy en los smart-phone y en las tablets. Según datos publicados en la conferencia anual de la industria de videojuegos de China, en diciembre 2013, el mercado creció 38% en este año, en relación al año anterior, y alcanzó un valor de US\$ 13.000 millones.

Pero la clave a explorar de manera innovativa es el espacio de la cooperación productiva para ir a los mercados globales de las industrias creativas. Es necesario estudiar y promover los acercamientos entre talentos de un lado y otro a explorar y planificar proyectos en común. Como señalan Buitrago y Duque, la Economía Naranja “se centra en invertir en nuevas capacidades, en atraer talento y nutrirlo, en responder con rapidez y agilidad a condiciones cambiantes y oportunidades efímeras. Es una conversación, no una conferencia, que hoy en día implica priorizar, personalizar y producir colaborativamente”. Es un área donde la innovación ocurre cada día y será determinante en el devenir del siglo XXI.

### **C.- La Innovación ciudadana urbana.**

El gobierno de China anunció en marzo 2014 un proyecto estratégico mayor para el desarrollo chino: el “Nuevo Plan de Urbanización Nacional 2014-2020”, definido por los medios oficiales chinos como un esfuerzo para dirigir ese proceso “hacia un camino centrado en los seres humanos y el medio ambiente”. Según señaló la agencia de noticias Xinhua, “la demanda nacional es el ímpetu fundamental del desarrollo de China y el más grande potencial para ampliar la demanda nacional está en la urbanización”. El plan divulgado por el Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) y el Consejo de Estado, la urbanización es la vía que China debe tomar “en su modernización y ser un fuerte motor para el crecimiento económico sostenible y saludable”

---

Según el informe, la proporción de residentes urbanos permanentes respecto a la población total de China se fijó en 53.7%, inferior al promedio de las naciones desarrolladas de 80% y del 60% de los países en desarrollo con niveles de ingresos per cápita similares a los de China. La población urbana registrada, o aquellos que tienen un “hukou” (sistema de protección social según inscripción en un lugar de residencia asignado), conformaron apenas el 35.7 % de la población total a finales del año pasado, según datos del Buró Nacional de Estadísticas. Una proporción más grande de urbanización ayudará a aumentar el ingreso de los residentes urbanos a través del empleo en las ciudades y desencadenará el potencial de consumo, de acuerdo al plan. Además, estima que traerá grandes demandas de inversión en la infraestructura urbana, instalaciones de servicios públicos y construcción de viviendas, proporcionando así un impulso continuo para el desarrollo económico, según el plan.

Frente a esta perspectiva de transformación donde la residencia urbana pasa a ser predominante en China, un país que milenariamente fue rural, la experiencia de América Latina en este campo – buena y mala – es un gran espacio de colaboración entre ambas partes. El diálogo entre expertos de China y el continente latinoamericano en torno de la urbanización ha sido intenso en los últimos años. La CEPAL ha jugado un papel especial convocando a seminarios en su sede en Chile en torno de estos temas. En el seminario realizado en noviembre 2014, con la participación de académicos chinos y latinoamericanos, Zheng Bingwen dijo que el diálogo urbanístico entre China y América Latina tiene un propósito claro: “China tendrá que esforzarse en solucionar los problemas que involucran a las personas dentro del proceso de urbanización. Con esto se demostrará que China ha aprendido de las experiencias y lecciones que la urbanización excesiva de América Latina le ha proporcionado”. Este mismo autor, identificó seis características de la “trampa urbana” en América Latina que encienden las alertas en el proceso de Nueva Urbanización puesto en marcha en China:

- El fenómeno de los asentamientos informales masivos, gestando a menudo los “barrios marginales”. En Brasil los asentamientos irregulares representan el 22 y 20% en Sao Paulo y Rio de Janeiro, respectivamente. En Ciudad de México, las viviendas irregulares dan techo al 40% de la población.
- La enorme escala de la economía informal, ligada directamente con la existencia de infravivienda. Es cierto que el empleo informal neutraliza en parte los efectos de la “urbanización excesiva”, pero esas personas carecen de estabilidad y protecciones sociales.

- La crisis del sistema de seguridad social que está lejos de considerarse suficientemente desarrollado como para mejorar la capacidad de consumo. La vertiginosa rapidez del crecimiento de las ciudades no tuvo paralelo en un sistema social desbordado.
- La persistencia del empobrecimiento con una tasa de pobreza que se mantiene alta: al 2010, el 30% de la población de América Latina vivía por debajo de la línea de pobreza.
- La desigualdad es muy alta y es una de las regiones con el coeficiente de Gini más alto: entre los veinte países del mundo con mayor desigualdad en la distribución de la tierra, dieciséis son latinoamericanos.
- La seguridad ciudadana se ha deteriorado y se ha convertido en un mal social. Los barrios marginales son escenarios de criminalidad y tráfico de droga, todo ligado a la alta densidad de población y la precariedad de vida.<sup>12</sup>

A comienzos de julio 2014 tuvo lugar en la sede de Naciones Unidas en Nueva York un panel de discusión de alto nivel sobre Urbanización Sostenible en China organizado de forma conjunta por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (DAES) y el Fondo de Energía de China (CFEC). Allí, el Dr. Paptrick Ho Chi-Ping, secretario general del CFEC señaló que “la urbanización no tiene que ver con las ciudades ni con los edificios, sino con la gente, con desarrollar gente”. La urbanización, dijo, es un proceso, "un proceso de transformación y un proceso de humanización por el que los residentes rurales se convierten en ciudadanos". Para que la urbanización sea exitosa en el largo plazo, agregó, el estilo de vida de los ciudadanos tiene que ser sostenible y el principio de sostenibilidad debe ser incorporado a nuestra vida diaria y manifestado en cada una de nuestras acciones y obras".

¿Dónde y cómo pueden trabajar juntos los arquitectos, los urbanistas y los planificadores de políticas urbanas de China y América Latina frente a esta nueva realidad? Los ámbitos son diversos: a) diseño y calidad de vida; b) logísticas de la ciudad en transporte y servicios esenciales; c) planificación de la interacción entre vivienda, escuela y trabajo; d) nuevas formas de vecindad y participación usando las redes y servicios digitales; e) sistemas de gestión pública eficientes para procesar las demandas y aspiraciones de los ciudadanos; f) planificación y desarrollo eficiente para enfrentar desastres naturales (arquitectura antisísmica, sistemas de desagües adecuados, etc).

---

<sup>12</sup> ZHENG Bingwen, "Urbanización Excesiva y Urbanización Superficial: una comparación entre América Latina y China", documento en Forum on Sustainable Urban Development in China and Latin America and the Caribbean, 2014/11/26, CEPAL, CAF E ILAS-CASS. Santiago, Chile.

Hoy se puede decir que el proceso de urbanización en América Latina ha completado su ciclo de grandes desplazamientos del campo a la ciudad. En distintos momentos y con diversas políticas, se trató de resistir a la urbanización. El resultado fue que las desigualdades sociales perduraron y hoy se tienen ciudades muy divididas o segmentadas, donde las comunidades más pobres siguen siendo mal atendidas a pesar del crecimiento económico sostenido. Actualmente, la subida de precios de los terrenos urbanos hace difíciles las acciones para mejorar la infraestructura y los servicios. En medio de eso, las políticas públicas buscan mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, especialmente en el transporte, logrando en algunos casos soluciones pioneras muy positivas – como en Curitiba o Bogotá – y otras experiencias negativas y de alto costo, como en Santiago.

La cuestión a futuro está ligada a lo que en cada parte se entienda por “inserción social” y los mecanismos que se desarrollen para ello. Los modelos políticos son diferentes no sólo entre China y América Latina, sino también al interior de esta región por la diversidad de proyectos políticos en marcha, pero la similitud de desafíos llama a ser muy innovadores: las ciudades y su gente reclamarán cada vez más creatividad e inteligencia de quienes determinan su desarrollo.